

# SEXUALIDAD

Año III. Núm. 80

**Precio: 25 céntimos**

28\_Noviembre 1926







# HOTEL FLORIDA Madrid

Doscientas habitaciones,  
todo confort e  
higiene

El mejor situado y más  
económico de los ho-  
teles modernos

Plaza del Callao  
(GRAN VIA)

# ANTONIO ARDID

NEUMATICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES



Génova, 4. - MADRID



# SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 céntimos SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:  
**ALCALÁ, 53. — MADRID**  
Teléfono 27-61 M.

DIRECTOR:  
**Dr. Navarro Fernández**

Precios de suscripción:  
Trimestre..... 3 pesetas  
Semestre..... 6 —  
Año..... 10 —

## ≡ SUPPLICIO ≡

Hemos entrado al pasar detrás de la bulliciosa gente que invade el restaurant de moda. No es el restaurant lo que ha sido hasta hace pocos años en Madrid la fonda clásica española a la usanza de aquella que recordamos llamada de «los dos cisnes», inmediata al castizo café de Fornos, en donde por cinco pesetas eran servidos cinco platos succulentos con tres postres y buen vino. Esta comida clásica madrileña de la fonda antigua ha desaparecido para dejar paso a camareros del calzón corto y estridencias de jazz-band, con detrimento siempre de la cantidad y calidad del condumio. Ahora la gente se ha acostumbrado a comer a pequeñas dosis y se atiborra de mariscos a las once de la mañana, vuelve probablemente a comer a las pocas horas y a las cinco de la tarde sorprendemos a la multitud en plena merienda, que se halla constituida en la actualidad por un soconusco con churros cuyo valor máximo suele ser de setenta céntimos. En este lugar nos hallamos para cobijarnos de la persistente lluvia, cuando se nos presentó el cuadro de dolor que nos inspiró un sentimiento de piedad. Enfrente de nuestra mesa, se encontraban agrupadas varias muchachas que reían exhibiendo sus

gracias juveniles. Los muchachos miraban embelesados hacia aquella mesa que era la que mayor número de muchachas reunía en torno suyo. Nosotros, absortos, mirábamos hacia tres señoras de mucha edad, de indumentaria chillona y raída, y enseguida adivinamos que eran esas pobres mujeres que tienen por oficio acompañar a las niñas casaderas y que se ha dado en llamar sarcásticamente *carabinas*. Ante nuestra insistente mirada creímos ver una mueca de dolor que nos inspiró espanto; aquellas infelices, puestas al servicio de las otras más favorecidas por la fortuna, inducidas a tal oficio por hambre, se aumentaba ésta ante la vista del pequeño festín que puede darse el prójimo con el soconusco de setenta céntimos, con tres churros. He indagué y pregunté al camarero quien me resolvió la incógnita, cuya narración me horrorizó. Entre estas niñas *bien*, ha cundido la costumbre, me dijo, de no convidar a estas infelices *carabinas* en su merienda; y pensé en la maldad del corazón humano, condenando a estas pobres mujeres al mayor suplicio, que supone estar hambriento y contemplar cómo satisfacen los demás el apetito.

**Dr. Navarro Fernández.**



# HIGIENE SOCIAL

## El Hipnotismo y los Tribunales

Expuestas ya en artículos anteriores las relaciones que el hipnotismo guarda con la Medicina y la Pedagogía, vamos hoy a intentar examinar las que le unen con los Tribunales de Justicia.

Ante todo, dos palabras respecto a la cuestión de si se debe o no apelar al hipnotismo con el fin de obtener testimonios fehacientes o de arrancar confesiones. Esta cuestión ha sido tratada por varios autores y todos ellos están concordes en afirmar que ni se puede ni se debe. No se puede, porque el individuo hipnotizado siempre conserva algo de consciencia, y puesto en el trance de responder a las preguntas de una acusación, mentiría aún con más sagacidad que estando despierto. Y no se debe, aunque en algún caso excepcional pudiera hacerse, porque constituiría un procedimiento todavía más inmoral que el de obligar a confesar por medio de la violencia, puesto que se coartaría de un modo directo la libertad moral del testigo o acusado, y en la justicia, es precisamente donde más debe brillar la moralidad. Además, se presenta la posibilidad de que un inocente, a fuerza de afirmarle que es culpable, acepte esa sugestión y se confiese autor de un delito no cometido. El escritor americano John Dick, cita un caso de esta índole.

Es digno de notarse que las personas que niegan el hipnotismo, y que se mofan cuando se les habla de sus aplicaciones a la Medicina y a la Pedagogía, argumentan diciendo que si fuese cierto, sería aplicado por los tribunales y la policía para sus fines. Aquí

es donde claramente se muestra su absoluta ignorancia en este asunto, puesto que niegan la intervención de la sugestión hipnótica donde tiene verdaderas aplicaciones, y en cambio, proponen, como constatación de su existencia, que se aplique donde no puede ni debe hacerse.

Entremos ahora a examinar las cuestiones que, con respecto al hipnotismo, pueden presentarse en derecho civil o procesal.

¿Es posible obligar a un hipnotizado a cometer robos, asesinatos, a firmar compromisos no contraídos, a testimoniar en falso, a otorgar testamento contra la propia voluntad, etc.? ¿Se pueden cometer en la persona del hipnotizado actos reprobados por la moral: atentados al pudor, violaciones, etcétera? Autores muy respetables afirman que es posible, mientras que otros, no menos respetables, niegan esa posibilidad.

El profesor Feré, afirma que el individuo hipnotizado puede ser un instrumento del crimen de una precisión espantosa, y tanto más terrible cuanto que inmediatamente después de realizado el acto delictivo, todo lo ha olvidado: el impulso, el sueño y hasta el que lo ha provocado.

El doctor Taguet, sugirió a una enferma que fuese a la prefectura de Burdeos y descargase un revólver sobre el prefecto. La enferma reclamó el arma con la mayor frialdad, dispuesta a cumplir la sugestión.

Bernheim, ordenó a un sugestionado que clavase un puñal sobre un personaje imaginario que había de ver junto a una puerta determinada. Inmediatamente se precipitó el hipnotizado sobre la puerta y clavó el puñal en ella.



Liegeois, uno de los que más se han ocupado de estas cuestiones, mandó a una joven, profundamente hipnotizada, que disparase una pistola (de antemano descargada) sobre su madre que asistía al experimento. En el acto ejecutó la orden.

El mismo autor entregó a un sonámbulo un paquete conteniendo polvos blancos, diciéndole que eran arsénico, y le ordenó que fuese a su casa y envenenase a toda su familia. Esta, ya prevenida, pudo comprobar que el joven fué vertiendo aquellos polvos, con extremada cautela, en diferentes vasos con agua o vino.

Muchos más experimentos de esta índole se han efectuado con el fin de probar la posibilidad de hacer cometer un crimen por sugestión, bien en el acto del mandato hipnótico, bien horas, días y hasta meses después de la orden sugerida.

Los que niegan esta posibilidad, razonan diciendo que el hipnotizado no es el autó-mata que se cree, que siempre existe en él un grado mayor o menor de consciencia, y que su instinto de conservación, previendo las consecuencias funestas que para él tendría la realización de un crimen, no le permitiría aceptar, y mucho menos cumplir, una sugestión de tal naturaleza. Respecto a los experimentos que se han hecho para probar el crimen hipnótico, dice el profesor Hudson, que han tenido éxito, porque el sujeto sabe, aunque sea inconscientemente, que se trata de experiencias de gabinete que ningún perjuicio pueden ocasionarle, y que, aún suponiendo que toda reflexión esté abolida, antes de hipnotizarse ya sabe que se encuentra entre personas honorables, y que el mismo sugestionador es incapaz de ordenarle nada que le perjudique y, por tanto, no tiene ningún inconveniente el sujeto en ejecutar las órdenes que de él recibe; pero que de ningún modo obedecería a una persona desconocida; es decir, que el abandono del

hipnotizado es consciente y condicional.

Los mismos experimentos y objeciones se han hecho con respecto a las cuestiones de derecho civil: firmas de pagarés, aceptación de letras de cambio, donación de bienes, etc.

Después de tan encontradas opiniones respecto a la posibilidad del crimen por medio del hipnotismo, ¿qué debemos pensar? Nosotros nos inclinamos en favor de los que, como Cullèrre, opinan que el delito por sugestión hipnótica es posible; pero bajo condiciones tan especiales que casi se puede afirmar que es posible teóricamente y muy problemático en la práctica. En efecto: la sugestión criminal no es cumplida por casi ninguna persona; únicamente los sujetos que Bernheim denomina impulsivos, por fortuna muy raros, serían los capaces de ejecutar un hecho delictivo sugerido. Y, aún en este caso, sería descubierto el verdadero culpable porque la idea del crimen y el mandato del hipnotizador, latentes en la subconsciencia del sujeto, se harían al fin conscientes, aunque existiese el expreso mandato contrario; aflorarían a la consciencia por un proceso psicológico de rememoración, en el que intervendría directamente la autosugestión espontánea, reforzada por el factor emocional del peligro.

Respecto a la posibilidad de inferir ultrajes al pudor de una persona hipnotizada, ya los autores están más de acuerdo para señalar el peligro y, aunque todavía algunos, como Hudson, defienden la tesis contraria, existen con referencia a esta cuestión, no sólo hipótesis más o menos lógicas, y experimentos de laboratorio, sino hechos bien probados que señalan autores nada recusables, y hasta los mismos anales jurídicos de distintos países; hechos que nos demuestran que, en esta materia, el delito por sugestión hipnótica se presenta como de una más fácil ejecución.

Despine, relata un caso muy célebre, visto



ante el tribunal de Var; el doctor Mabille, otro que se vió ante el tribunal de la Charente Inferior de la Rochela; el doctor Macario, señala un caso de tentativa de violación durante el sueño hipnótico; y el doctor Bellanger, refiere que «un médico que tenía entre sus clientes una señora atacada de accesos de sonambulismo, no temía abusar de ella durante estos accesos. La desgraciada que, cuando volvía en sí, no tenía conciencia de lo que le había pasado durante su sueño, se volvió loca al advertirse embarazada, cuando la prolongada ausencia de su marido no explicaba la razón de su embarazo».

Resumiendo: toda clase de crímenes por sugestión hipnótica, son posibles; pero a excepción de los ultrajes al pudor, violaciones, y otros de esta especie, se puede afirmar que existen tales dificultades para su ejecución, que casi la imposibilitan.

Nadie, pues, debe alarmarse por este peligro, ya que, además, el remedio está en las propias manos: no dejarse nunca hipnotizar por personas de cuya moralidad no se pueda responder. Cabe la posibilidad de la hipnosis por sorpresa y contra la voluntad del sujeto; sin embargo, es una posibilidad tan remota que, casi todos los autores están de acuerdo al afirmar que el hipnotizar por vez primera a una persona, contra su propia voluntad, es punto menos que imposible.

Y cuando, a pesar de todo, surja un delito cuyo culpable se esconda tras la sugestión hipnótica, una vez éste descubierto, no hay sino juzgarle por los procedimientos ordinarios; porque no se crea que el hipnotismo ofrece una impunidad absoluta; un delito de esta especie puede quedar impune como lo puede quedar otro, producido por diferentes medios; pero esto no es lo normal, y así como un homicida o un envenenador son al fin encontrados, así también, más pronto o más tarde, sería descubierto el hipnotizador delincuente.

**E. Gómez Sebastián.**

## Cultura Sexual del Joven

### PERNICIOSOS EFECTOS DE QUE SON CAUSANTES CIERTAS NOVELAS

Es mi propósito al tratar de un asunto tan importante como el que hoy me ocupa, grabar con el cincel de los hechos en el corazón de mis lectores, los útiles conocimientos, conclusiones de paciente observación.

La novela inmoral, la que es apoyada con firmeza por sus autores con la noción del Arte, es acogida por el público en la mayoría jóvenes, con verdadero entusiasmo.

¿El por qué? Primero, por el instinto carnal que se inclina a todo aquello que pueda ser una escuela, donde aprender las básicas lecciones de la asignatura voluminosa genésica del vicio; es decir, por el hambre sexual, como calificó el Dr. Navarro. Segundo, por el desconocimiento que se tiene en general de los efectos que causan.

La mayoría sólo conoce una pequeña parte de los perjuicios que ocasionan. Desconoce en absoluto los daños que en lo que pudiéramos llamar su estructura psíquica originan. ¡Si supieran a que términos llega a conducir! En verdad que se habrían resuelto muchos problemas que a simple vista parecen de difícil solución; se descubrirían las raíces del árbol podrido, que nos desalentaba y amargaba con sus ponzoñosos frutos; se llegaría a ver la traba insospechada por unos y aplaudida por otros, que desvía el cauce de los buenos sentimientos, trueca las ideas, y engendra seres escoria de la moral que en toda agrupación humana debe subsistir.

Los argumentos de que se valen sus autores, para consolidar la poca base de sus asertos, son en verdad bastante pobres; en ellos se ven síntomas de carcoma, anunciantes de próxima e inevitable destrucción.

Cuando sienten los ya aludidos, ya ha



ocurrido con firmas mas autorizadas que la mía que algún espíritu selecto con un sentido perfecto de la moral, rebate con enérgicas palabras los daños que ocasionan, procurando ilustrar al público y hacerle ver el gran error en que se encuentra; cuando perciben que el filón de sus novelas tiende a agotarse, pues conmociones producidas por ideas sabias, han de hacerle desaparecer y sepultarle en el abismo; entonces, cuando vislumbran la próxima esterilización de sus semillas, por encontrar un terreno abonado con útiles conocimientos, y por tanto impropio para que germine la lascivia, procuran apoyarse y argumentar, con conceptos que muchos jóvenes no entienden, y que por verlos adornados y fastuosos, creen tener sólida base y firme resistencia; sin sospechar que no son sino artificios, inventivas, arterías, que sirven para apuntalar sus derruidas obras, y hacer que por algún tiempo más continúen dando su lucroso fruto.

Así dicen en esencia. los argumentos en que se suelen parapetar:

«...todo aquello que es Arte, es aceptable. El Arte no reconoce límites, ni tropieza en obstáculos. El Arte, es libre»...

No cabe duda, que muchos al leer tales palabras, convencidos de su veracidad, habrán asentido y aprobado. Tienen un poder sugestivo tal, que atrae sin dar tiempo a una ligera meditación.

Acompañarme lectores, y meditar conmigo unos instantes. Pesemos cada una de las anteriores palabras. Profundicemos en las ideas: ¿Que es el Arte? La realización de las concepciones del entendimiento. Conjunto de preceptos y normas para ejecutar acciones, etc. En todas las posibles definiciones, siempre lleva una idea inherente: HACER.

¿Y es que el hacer no tiene límites? Naturalmente que los tiene. ¿Qué me diríais, si alguien cometiera la fechoría de sembrar cizaña en un buen cuidado trigal, con el fin de

lucrarse con los daños que ocasionara? Sería un ser condenado por las leyes, merecedor del calificativo de criminal.

Ahora bien, ¿y aquellos que con la excusa del Arte, son otros tantos sembradores de cizaña en el corazón de los jovencuelos, que semejante a trigal de buenos sentimientos, labrado con buenos consejos, cuidado con gran esmero, sólo espera dar su fruto de buenas obras? ¿Que adjetivo merece esa acción? El mas oprobioso, el mas afrentoso de los calificativos. Pues si se escudan en la noción del Arte, éste tiene su límite; y es preciso, que las personas a las cuales todavía no les haya abandonado el sentido común, se den cuenta de ese bochornoso lucro que están realizando esos autores, importándoles poco el envilecimiento de pubescentes corazones.

Jovencitos, niños aun, enlodan su alma con el fango de unas novelas, retratos de lo vicios de la Humanidad.

El libro, que lleva inherente la idea de enseñanza, también instruye en este caso; siendo en contra de lo Bello; haciendo que predomine la sensualidad a todo; infundiendo con halagadoras y atrayentes páginas, nociones preparatorias, para un degradamiento moral y físico; adormeciendo la sensibilidad, y abotargando los sentidos.

De esta forma, algunos jóvenes, tienen un concepto erróneo de lo que es el amor. Y así no es de extrañar, que se suman en abyecciones tales, que a alguno le cuesta hasta la vida.

Un apetito sexual desenfrenado, hostigado por la tralla de la novela ir moral, es causa del alarmante desarrollo de la tuberculosis en España.

Un 60 por 100 de la juventud está minada por tal enfermedad. ¿Cuales son las causas? La mayoría de las veces, los excesivos vicios sexuales; siendo estos los efectos de la preparación que en libros antes adquirieron.



Por tanto, ante el rápido progreso que estas novelas en la actualidad adquieren, debido a la rienda suelta que a sus autores se les da, no es de extrañar que la juventud de hoy, simiente de la sociedad del mañana, esté relajada y siendo juguete de adineradas personas, que las encauzan falsamente por derroteros en los que al final irremisiblemente sucumben.

Y si una sociedad ha de ser tanto más próspera y fecunda, cuando mayor número de hombres de ideas elevadas cuente; también es cierto que, para llegar a realizar ese ideal, es preciso barrer esa escoria de hombres, que no saben escribir sino envileciendo.

Y la sociedad del mañana, con sano espíritu, elevadas ideas, llena de entusiasmo, vigor y vida, será la sociedad por excelencia, la sociedad ideal...

### E. Celdrán y Cánovas

#### DE HIGIENE NATURISTA

## Ansias de Redención

Cuando por efecto de una intensa fiebre siente uno una sed devoradora y halla a mano agua cristalina y pura con que saciarla, ¡qué inmenso placer siente todo el organismo con tan puro y confortante remedio!

Esto fué lo que ocurrió cuando leí en la prensa los magistrales párrafos que el doctor Marañón esparció en la inauguración de las conferencias del presente curso en la Academia Médico Quirúrgica.

Se rejuvenece uno y se llena su espíritu de creciente optimismo al ver que existen tan preclaras inteligencias que con saber y valentía rompen con una tradición, que debe desterrarse para siempre, si queremos redimirnos de los constantes errores en que vive la humanidad.

Mucho, muchísimo es lo que hay que hacer para guiar al humano desde que nace, en la potentísima racionalidad con que la sabia Naturaleza le capacitó.

La madre, en primer termino, y el médico y el pedagogo después, son los guías de su inteligencia para que pueda cumplir con su augusta misión con la familia y con la sociedad.

Para poder atender a estos primordiales deberes, el primer y único factor es tener la mas completa salud. Esta es la base, el pedestal a donde se debe asentar al hombre para que pueda hacer frente a los embates de la vida.

Dice el Dr. Marañón en uno de sus brillantes párrafos: «se ha dicho que el hombre es un animal de costumbre; pero es, precisamente, por la costumbre por lo que más se aleja de la existencia humana, para acercarse a la animalidad. Lo contrario del hábito de la costumbre, es la actividad original; y la originalidad, si que separa al hombre de la bestia», por lo que aconseja al médico que de su originalidad depende la salvación del enfermo, nó sólo de los estudios que hizo.

De modo, que si el médico al estar a la cabecera del enfermo y hacer el formulario clínico se apodera de manera inteligente, dentro de su cultura médica, de todo el caudal biológico de su padecimiento, sin que le distraiga lo que de sus maestros aprendió, puesto que cada caso es una patología, seguramente que saldrá airoso de su empresa.

Esto es lo que con tanto acierto, a mi ver, aconseja el Dr. Marañón, que el médico lleve consigo para la asistencia de los enfermos, por ser al que se le confía el primer síntoma de desequilibrio físico, y que por apartarse muchos de tan excelentes enseñanzas son cada día mayores los padecimientos que existen, y las enfermedades de agudas pasan a crónicas en la mayoría de los casos. Por esto le hace exclamar en un momento de exaltación médica que «puesto a elegir, yo, in-



cluso preferiría un empírico original a un científico adocenado».

No es en nuestro entender el único problema de la vida a resolver ir a curar, sino la de procurar no enfermar, como tan sabiamente aconseja la higiene. Ahora bien, se precisa ya distinguir entre la higiene oficial o escolástica y la higiene naturista que es la UNICA VERDAD ABSOLUTA, en sus diferentes producciones de aire, agua, sol, luz, tierra y alimentación en su natural estado, factores esenciales que adaptándolos con acierto tanto beneficios reportan. Dígalos si no después de tantos siglos como a la otra higiene se la atiende, el paso de tortuga como marcha; y en cambio, la naturista, en el relativo corto tiempo que hace que se ha establecido, son legiones ya los que la observan con maravillosos resultados, y por cuantos sitios se establece y va desparramándose tan excelente semilla, al ver los beneficios de tan ideal vida, sus adeptos se convierten en iluminados, siendo cada uno una antorcha encendida que ilumina al mundo para que despier- te el humano de su atonía a regenerarse dentro de las Sabias Leyes de la Naturaleza.

Así que, cuantos razonamientos desparramó el Dr. Marañón, unidos a los que tanto ansian ya que se deseche tanto artificialismo, que por la costumbre, el hábito, el modo de vivir de una necesidad la convierten en su mayoría en vicio, por lo que hay que separarse de la bestia para conservar nuestra animalidad como tan certeramente señala el Dr. Marañón, si queremos elevarnos para tener la verdadera racionalidad humana, si con exacto conocimiento y firme voluntad reconocemos la torpeza que cometimos durante tantos siglos separándonos tan despiadadamente de las Leyes Naturales, las que tan sabia y generosamente se nos facilita para nuestro buen vivir, si con sumiso respeto nos abrazamos a ellas, tenemos la más completa seguridad de que la raza humana sería lo más sa-

bia y sana cual cumple a su misión en la tierra desde que nace hasta que por ley natural es llegado el ciclo de su existencia.

**Pedro José G.<sup>a</sup> Morcillo**

N. R.—Admitido por esta Revista de Higiene Social todos los pareceres que tiendan al mejoramiento de la raza, damos hoy cabida en nuestras columnas al Campeón del Naturismo Sr. García Morcillo, quien por todos lados lo viene divulgando, por haberle sido tan beneficiosos los veintidós años que viene observando este método con los mayores respetos.

## Del Congreso Internacional de Sexualidad en Berlín

### RELACIONES ENTRE LOS ACONTECIMIENTOS PSÍQUICOS Y SEXUALES

Según los resultados experimentales del profesor Carlo Ceni, después de una lesión del cerebro y de los órganos sensoriales, se explican las relaciones entre la vida psíquica y la vida orgánica por la existencia de los sistemas viscerales centrales repartidos en la masa cerebral (*corpus striatum* entre los pájaros y circunvoluciones entre los mamíferos.) Estos centros accionan entre ellos en completa oposición; el primer sistema ocasiona un efecto agitador sobre las glándulas genital y pinal; el otro tiene una función dilatatoria sobre la tiroides, la paratiroides, las cápsulas suprarrenales y la hipófisis.

Estos centros reaccionan de diferente manera, bajo las excitaciones de los sentidos, y sirven para regular el metabolismo orgánico en sus relaciones con el mundo externo.

**BICARBONATO TORRES MUÑOZ**



# EL MITIN DEL DOMINGO

## CAMPAÑA SANITARIA

VILA-BELTRAN

El domingo se celebró en el teatro del Centro, a las once de la mañana, un nuevo acto de higiene social, bajo la presidencia del ilustre Catedrático D. Tomás Montejo.

Comenzó el Dr. Navarro Fernández fijando las bases para encauzar el curso de conferencias dominicales, y propone la sujección a las siguientes bases: Primero, evitar la crítica negativa con soluciones concretas; segundo, limitación del tiempo a quince minutos; tercero, adaptación al tema de higiene social; cuarto, evitar polémicas sobre temas político-religiosos; quinto, invitación ciudadana para la resolución de higiene y moralización de costumbres sociales.

El Dr. Tomás de Benito disertó acerca de la tuberculosis en sus diferentes aspectos y abogó por la higiene como medio profiláctico de dicha enfermedad.

El Sr. Salazar Alonso habló acerca de las afinidades que existen entre la higiene social y la higiene del espíritu.

El Sr. Acevedo vuelve sobre la cuestión, debatida en el mitin anterior, del encarecimiento de los artículos de higiene, y se extiende sobre otros aspectos de sanidad, encareciendo la necesidad de la creación de baños públicos.

Don Emilio Zurano habla del Canal de Isabel II, exponiendo la insuficiencia del agua de que nos provee dicho Canal.

La Srta. Díez Rabaneda habla de la preocupación que se advierte en los países que hoy marchan a la cabeza de los problemas educativos, Suiza y Bélgica en primer lugar, de tratar en términos precisos las exigencias de la educación nacional, que puede condensarse en el deseo de que todos cooperen a la función del Gobierno, sin que se consientan las masas de indiferentes ni las rebeldes, por constituir una y otra un serio estorbo social.

El Rvdo. P. Redondo analiza la moral y la higiene, considerándolas como complementarias.

El Sr. Serrano Batanero, después de extenderse sobre diversas consideraciones sociales, expone el caso sucedido en un asilo de Madrid, donde existe una multitud de niños con tiña.

El Sr. Montejo con palabras breves y elocuentes, hace el resumen del acto y recomienda la insistencia en la campaña que ya ha comenzado a dar sus frutos.

Todos oradores fueron muy aplaudidos por el distinguido y selecto auditorio que llenaba el local.

**No te pedimos que seas casto sino cauto, para una mejor descendencia.**



# PEDAGOGIA

## Sobre el material de enseñanza y sus condiciones pedagógicas

Si la enseñanza en la escuela ha de ser intuitiva, y en ello están conformes en la actualidad todos los pedagogos, hasta el extremo de haber llegado a las lecciones de cosas que según Bain, deben abarcar todo lo que sirve para la vida y todos los fenómenos de la naturaleza de las que Platner, en su diccionario de pedagogía dice que no son sino un procedimiento de enseñanza, aplicación del método intuitivo; si la superioridad de los métodos modernos sobre los antiguos está, como dice un pedagogo, en que aquellos apelen a la experiencia y proovean una actividad intensa de las facultades de observación; en que alimentan el espíritu de conocimientos reales, y le arrancan al estado de falta de atención y de pasividad que resultaba de la antigua rutina, claro es que las formas apropiadas a estos conocimientos intuitivos tendrán una gran importancia en la escuela. Son estas según un pedagogo, la técnica escolar, llamada también método activo, y el museo escolar material de enseñanza y las excursiones, formas todas que vienen a fundirse, constituyendo una forma mixta, en las ya citadas lecciones de cosas.

Conforme con el tema, vamos a ocuparnos del material escolar, advirtiéndole que las formas indicadas deben ir siempre unidas al verdadero procedimiento intuitivo; y que el museo escolar y las excursiones, nos suministrarán también abundante material de enseñan-

za, material que pudiéramos llamar extra-escolar. en las segundas.

Conforme pues, con lo dicho, podemos dividir el material de enseñanza en dos clases: uno que existe en la escuela, y otro que por no existir en ella y ser indispensable para la enseñanza intuitiva de los programas escolares, hay que buscarlos fuera de estos. Unos y otros son indispensables para el éxito del maestro y de los alumnos, y tienen tal importancia en la escuela, que suprimidos sería volver a la antigua escuela memorista, rutinaria y puramente verbalista. Querer que un niño comprenda teóricamente lo que es una máquina o una planta, cuando se puede posar una y otra ante su vista, es algo como enseñar la geografía en mapa, y según uso en la antigua escuela, y aún en algunas modernas. Es pues el material de enseñanza un precioso instrumento de que el maestro ha de servirse, para que sean fructíferos sus trabajos en la escuela.

Un museo escolar está formado por un conjunto de soluciones perfectamente ordenadas y clasificadas, referentes a Geografía, Arte, Historia, Física, Geología, Mineralogía, Botánica, Zoología, Agricultura, Industria; Construcción, trabajos de Geometría, Monedas y papel nacional, Caligrafía, Dibujo, y cuantos objetos no tengan cabida en los grupos indicados.

Podía el maestro comprar para formar el museo citado, cajas enciclopédicas, láminas y colecciones, con lo que se ahorran el trabajo de coleccionar él los objetos, y el no fácil de clasificarlos y ordenarlos. Por este procedimiento, tras de ser bastante costoso está



hoy desterrado de muchas escuelas por anti-pedagógico, y sustituido el procedimiento activo, que consiste en hacer que los niños formen por sí mismo las colecciones y las ordenen y clasifiquen, bajo la dirección del maestro. Esto además de grandes ventajas económicas, no despreciable en nuestro país, sobre todo en que el presupuesto escolar es tan limitado, las tiene mayores aún instructivas y educativas, en cuanto que tiende a lograr que los conocimientos se fijen más en los niños, por el manejo de los mismos a desarrollar la atención y la potencia de observación, y a poner en práctica el principio de la educación activa de la moderna pedagogía, haciendo al educando colaborador del maestro en la obra educativa.

Un buen museo escolar, es un arsenal en el que el maestro tendrá materiales abundantes, para la enseñanza intuitiva de casi todos los conocimientos que ha de dar al niño en la escuela, en verdaderas lecciones de cosas. Las excursiones o paseos escolares, ayudarán a la formación del museo; colecciones de plantas, insectos, minerales, etc., cogidos en el campo, por los niños mismos, son elementos valiosos para llegar a poseer uno bueno; si a esto se añaden los objetos contruídos por los niños en las escuelas de trabajos manuales, así como los dibujos, mapas, muestras caligráficas, etc., hechos todos por ellos, y algunas buenas láminas de aquellos objetos que nos podamos proporcionar, tendremos un museo bastante completo, que nos suministre el material de enseñanza para las lecciones del alumno. Aparte del museo, existen en la escuela otros elementos de enseñanza intuitiva, que son los que reciben más constantemente el nombre de material instructivo. Forman este, los mapas, globos y esferas, para la enseñanza de la Geografía; láminas, vistas y mapas, para la de Historia; colecciones de sólidos geométricos y de pesas y medidas, láminas, encerados, etc., para

la de Geometría, sistema métrico, etc., un hombre plástico o buenas láminas para la fisiología; aparatitos de Física y Química, para la enseñanza de estas ciencias, y colecciones de Mineralogía, Botánica, Zoología, etc., para la enseñanza de las ciencias naturales; pero como se puede observar, gran parte de este material existe ya en el museo escolar, en las escuelas que lo tengan. También las buenas muestras de Dibujo y Caligrafía, así como las colecciones de yesos, son indispensables en la enseñanza de caligrafía y Dibujo. A todo este material debemos señalarle como condición indispensable que esté bien contruido científicamente, y que sea apropiado al grado de conocimientos del niño, y a la enseñanza intuitiva, que es la que en él se persigue principalmente.

Cuando el maestro tenga que dar al alumno alguna explicación, sobre cosas que no puede poner en la escuela ante su vista, puede usar para la mejor inteligencia de los niños, de buenas láminas que representen lo que se está explicando; pero si en la localidad hubiera algún museo, iglesia, obra de arte, fábrica, taller, etc., donde poder dar la enseñanza intuitiva que se desee, o bien esta pudiera escribirse en plena naturaleza, el maestro debe salir de la escuela, y marchar allí donde se pueda encontrar el material de enseñanza de que carece. Si quiere que el niño forme idea exacta de lo que es una locomotora, llévelo a la estación a la salida del tren, si quiere que comprenda como se teje la lana, llévelo a un taller de tejedor; de este modo, y auxiliado por la explicación del maestro, formará un conocimiento más acabado, que él formaría con todas las explicaciones de aquel, por claras que fueran hechas sin la presencia del objeto.

El conocimiento que se adquiere a la vista de las cosas es más perfecto que el que se adquiere viendo una lámina, así como este es mejor, que el que se adquiere sin lámina-



Por eso en ningún sitio podrá el niño comprender lo que es un río, mejor que ante el río mismo; en ninguna parte podrá estudiar la Botánica como en las plantas, ni la Geología como en los terrenos; jamás podrá darse cuenta de una operación Agrícola mejor que viéndola prácticamente o practicándola él mismo.

He aquí por qué decíamos que fuera de la escuela el maestro dispone de un material más numeroso y mejor que el de aquella para la enseñanza de los niños, y por qué hacíamos la distinción de material de enseñanza escolar y extra-escolar.

En algunos países y aun en algunas poblaciones españolas, la existencia de museos industriales facilitan la labor del maestro en este punto: hoy parece que se tiende a restablecer estos en muchas ciudades, y de desear es que se extiendan por todas partes, para que aprovechados por los maestros, contribuyan a difundir la cultura por todas partes.

M. R.

LIBRERIA MEDICA

**R. CHENA Y C.<sup>a</sup>**

ATOCHA, 145.-APARTADO 7.004.-MADRID

OBRAS INTERESANTES DE VULGARIZACION CIENTIFICA

ANACLETO CHIONE.—El médico en casa..... 6 Pts.  
UN LIBRO PARA EL HOGAR.—Por el Higienista y Naturólogo, ANDRES VALLVERDU..... 3 »  
GUIA DE LA SALUD.—Conocimientos útiles para evitar los terribles males que afectan a la humanidad, por FRANCISCO SUGRAÑES BARDAGI..... 3 »  
SALUD, VIGOR Y BELLEZA.—Para ambos sexos, por la Gimnasia sin aparatos, por el Dr. KARL MILLER.... 12 »  
CULTIVO DE LA ESTETICA Y BELLEZA DE LA MUJER.—Por el doctor ARENY DE PLANDOLIT, Médico Naturalista-Preparador, Profesor de Anatomía y Disección.—Obra dedicada a cultivar, perfeccionar y embellecimiento del cuerpo femenino, en todos sus más pequeños detalles.—De un gran interés para las Masajistas, Manicuras y Callistas. Gran profusión de grabados..... 12 »

## Pensamientos

Llama siempre al pan pan, y al vino vino.

Nunca dejes de decir la verdad por consideraciones subalternas de interés personal o de una amistad mal entendida.

No aceptes lo nuevo porque sea nuevo, ni rechazes lo viejo porque sea viejo; acepta lo bueno porque es bueno y rechaza lo malo porque es malo.

Nunca dudes en el momento de la acción. La duda es útil antes de la acción. Pero es su parálisis si la duda la acompaña y la sigue. El que siempre duda, jamás realiza nada.

Espíritus hay que dudan siempre. Hasta dudan de la misma duda. Son espíritus negativos.

Si quieres practicar el bien, conoce antes la verdad, para que no seas un «malhechor del bien».

La vanidad es el cáncer del espíritu; lo condena a irremediable perdición.

Come para vivir y no vivas para comer; así te diferenciarás de la bestia.

Enrique Dikman

MINERO ORTOPEDICO

Príncipe, núm. 28.-MADRID



# Página femenina

## La moral en nuestros días

El domingo próximo pasado se celebró en la Real Academia de Jurisprudencia la solemne apertura del curso de conferencias organizado por la Asociación Católica de Represión de la Blasfemia de Madrid.

El ministro de Instrucción pública honró el acto con su presencia, dando con ello pruebas palpitantes de que el Poder público sigue con verdadero interés coartando libertinajes que no pueden ser permitidos, ni entre los hombres, por lo que tienen de humanos, ni entre los pueblos, por lo que tienen de fraternales y civilizados.

Se ha logrado, o se está haciendo lo posible por lograrlo, que en la capital de España—hablo particularmente de Madrid, porque es donde resido—no se oiga blasfemar a nadie en la vía pública. Esta medida, adoptada con tan buen acierto, da la sensación de que la moral de nuestros días va tomando incremento sobre la inmoralidad de los tiempos «pretéritos». Ahora bien; la moralidad de «nuestra capital» completaría su apoteosis si el Poder público aplicara en todos los casos de inmoralidad las sanciones del Código penal.

Aunque yo pienso que la moralidad se llevaría a cabo mejor evitando el daño que castigándolo, no dejo de reconocer que aunque se pongan diques al torrente se desborda, y por tanto, en un pueblo donde se tiene más temor que respeto, hay que emplear medidas que atemori-

cen, porque predicar moralidad en el *Desierto...* da por resultado sermón perdido.

Se ha conseguido que no se blasfeme, pero, en cambio, se permite que en plena vía pública se atente contra la delicadeza femenina—no digo contra el pudor porque se echarían encima los del sexo contrario diciéndome que la mujer tiene la culpa—, vertiendo en sus oídos palabras mil veces peores que esas blasfemantes de que tanto se ocupa en atajar la digna Asociación de la Blasfemia.

En la calle se vé constantemente a esos hombres decrepitos y repulsivos en todos conceptos lanzarse como lobos hambrientos ante su presa; a veces criaturas que si no pecan de inocentes, sí son seres en flor, a los que debieran respetar y no convertir en sus «presas» esos lobos hambrientos.

Y no vayan a decirme los ilustres varones que en la mayoría de los casos la mujer es culpable, porque es verdaderamente asombroso que con mujeres que no pecan de deshonestas ni en el vestir, ni en el mirar, son con quien se estrellan estos repulsivos seres.

Menester sería formar una asociación que se ocupara en vigilar estos inmoralizados, castigándoles como merecieran.

Por mi parte, dirijo a todas las mujeres en general, porque en todo momento merecen consideración y respeto, mi exhortación.

No permitáis que esos seres llenos de inmundicia moral se acerquen a verter en vuestros oídos el veneno que llevan consigo. Y si en alguna ocasión se acercaren,

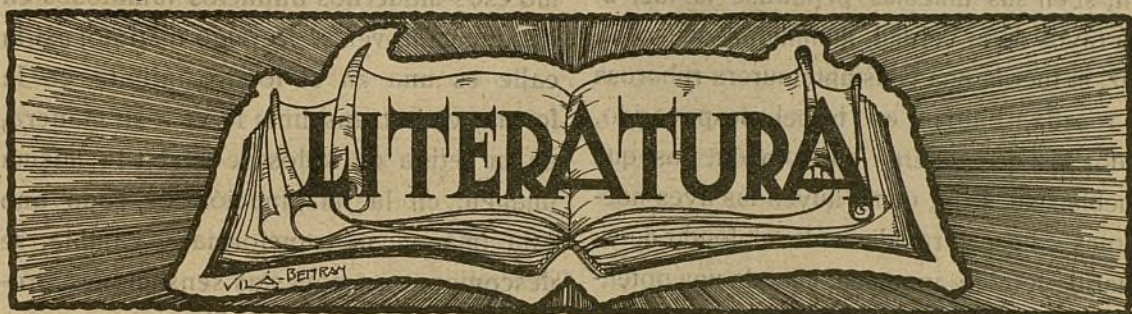


denunciarlos a las autoridades, que éstas le impondrán el correctivo que merezcan.

Vosotras permanecer en en el pedestal de las mujeres dignas para que los hombres no abusen de sus derechos y no os ultrajen poniendo de parapeto vuestra

debilidad; porque si os censuran como si os alaban, si os ultrajan como si os elevan, es su deber guardaros respeto y consideración, reconociendo que, mala o buena, una *mujer* fué su madre.

**Carmen Moreno y Díaz-Prieto.**



## FIGURAS DEL PROSTITUTO

La noche fresca y silente nos invita al ensueño, y los espíritus como el mío, siempre predispuestos a cabalgar en alas de la fantasía y la meditación, nos entregamos a ella, que nos acoge cariñosa, amante y sonriente en su negra túnica impalpable.

Hemos recorrido sin rumbo fijo, en brazos del azar, todas las encrucijadas de la bella ciudad, realzada en las sombras de la noche por el gigantesco aspecto que toman sus grandiosos edificios ante nuestra vista adormecida. Nos hemos detenido instintivamente, fatigados por el cansancio, en una de las calles más conocida y popularizada por la sordidez de sus burdeles, y en nuestro afán de ver, admirar y conocer todo, hemos penetrado en uno de esos templos del dolor, antros del placer, donde se rinde culto al amor comprado y se sacrifican en sus aras una inmensidad de mujeres en plena juventud, agostada su belleza en la exuberante primavera de la vida, y que en lento y silencioso desfile procesional, prematuramente rinden a la muerte su tributo... Allí juegan con el amor, y los dardos de éste, en aquellos corazones encallecidos por el dolor no

penetran; el niño arquero sale vencido, pero todos sabemos que la muerte camina en pos del amor y las caricias de aquélla no son de niño, sino de hombre feroz y cruel, y mientras las constantes heridas de Cupido sólo hieren, las sonrisas de la Parca matan, y camina en su carrera triunfal sin oír lamentos, quejas ni súplicas, ¡cómo oírlas! si no tiene corazón; nos la representan gélida, horrible, un esqueleto, el barro, la materia fría e insensible, instintiva y feroz, lo que no siente, lo que no tiene vida, lo que muere en el hombre; por esto quizá lo bello, lo sublime, todo lo que halaga nuestro espíritu esté representado por algo flúido, inmaterial, de sensibilidad ilimitada, y lo represente lo que no muere, lo invisible, lo que sobrevive a la muerte, en una palabra: el alma. Y estas fuerzas, alma y cuerpo; vida y muerte; dolor y amor en el prostíbulo ¡duro y hórrido escenario de una parte de la vida! se disputan la supremacía y tiran en distintas direcciones de los pobres muñecos, y se repelen, saltando en esta lucha hecho pedazos el corazón, y al saltar destrozado, se lleva detrás de él a los pobres muñecos del burdel.

Todo el ambiente respira suciedad, asfixia, destruye la sensibilidad, embota la deli-



cadeza, adormece el espíritu, y no se sabe qué repela más, si el pestífero olor del cuerpo, o el alma que protesta y solloza, al querer abandonar tanta miseria.

Los prostíbulos son hijos de la ignorancia y la oscuridad. ¡Por eso viven de noche! Ah, si en sus tinieblas penetrase la luz, si los rayos de la verdad iluminaran su sordidez, si fueran una constante aurora ruborosa y rosada, huirían en tropel despavorido, todos los que alberga su corazón, los que pueblan su seno, como huyen las aves nocturnas y buscan rápidamente el fondo de su guarida fétida e inmundicia, cuando una potente y bella luz rasga las tinieblas de la noche.

El ambiente pesa sobre nosotros y Morfeo trata de aprisionarnos entre sus tupidas redes, por más que procuramos esquivar sus caricias. Todas las figuras del prostíbulo han desfilado como espectros ante nuestra vista, y en artículos sucesivos, ¡si no te cansas lector!, te los iré describiendo.

La indignación enrojece nuestro rostro; pero no hablamos, nuestra protesta es muda, sorda. Con el gesto y el ademán, quisiéramos destruir todo, para reedificarlo seguidamente, y ver sonreír triunfales a la vida y al amor, al destruir el dolor y la muerte.

Salimos, la puerta se cierra quejumbrosa a nuestro paso y descendemos pensativos por la ruidosa escalera. Llegamos a la calle. Amanece. El sol avanza con magestuosidad sublime en su marcha rítmica y sus rayos policromos destruyen nuestra pesadilla. La vida nos llama, las armas del trabajo nos esperan, y de nuevo navegamos por las brumosas aguas del impetuoso torbellino del mundo, ansiando llegar al puerto de la dicha y la felicidad que ¡ay! cada vez se aleja más de nuestra frágil barquilla.

**Antonio Linage.**

## La sexualidad en la calle

Páginas del libro de la vida son las calles de una ciudad, páginas de un libro vario y multiforme de letras cambiantes, como esos modernos anuncios luminosos en los que cada vez se lee algo distinto; así la calle es una en el fondo, infinita en la forma; cada transeunte la ve a su manera, en la retina de todos se graba la misma imagen; en la imaginación de cada uno esta imagen se transforma y cambia, se descompone en opuestas sensaciones, produce distintos efectos.

Para aquellos que ven en las calles de la ciudad la estela morbosa y alucinante de la lujuria, para aquellos que las páginas del libro de la vida, que son las calles de una ciudad, constituyen hojas de breviario galante, estampas vivientes de sexualidad, van dedicadas estas líneas, encaminadas a desentrañar y examinar el aspecto sexual de las calles de Madrid.

La sexualidad es un hálito invisible que nos circunda y nos oprime a despecho nuestro sin que nos demos cuenta; la sexualidad es el germen del microbio engendrador de todos los microbios, que palpita, vive y se agita por doquier, siempre en acecho, como el Ángel malo, para cebarse en la víctima propicia y fácil. Carecemos de autoridad y saber para estudiar este hecho cierto en su aspecto científico; abordemos, pues, el literario, más asequible a nuestros medios y de más pronta comprensión para la mayoría de los lectores.

Si bien es cierto que también la égloga se ve turbada en ocasiones por el ramalazo brutal de la lujuria, tiñendo de un vivo rojo el rosado y apacible tono de los campos; ocurre esto de manera episódica, mientras que en la ciudad el mal es endémico, constante. En la ciudad la asechanza es conti-



nua, la tentación adquiere fantásticas e insospechadas formas: una oleada de perfume, una risa clara y alegre, de dulce y femenino timbre, la visión rápida, fugaz, de un encanto oculto, de un contorno encantador, el cruce de una mirada, la contemplación de una fotografía vislumbrada al pasar en el escaparate de un comercio, el roce de un mórbido pedazo de carne que parece clavarse en la nuestra, estremeciéndola. Esto para la mente alejada de la obsesión sexual, que para aquella otra presa de continuo en las peligrosas mallas de la atracción irresistible del sexo contrario, entonces detalles nimios e insignificantes son por sí solos capaces, no de despertar instintos jamás dormidos, sino de avivar la llama en perpetuo ardor.

Si cultiváis un poco la observación en nuestros paseos por las calles, si las cruzáis lento el paso y libre el ánimo de preocupaciones, deambulando al azar, haciendo tiempo para el trabajo o tratando de matar las horas ociosas, conoceréis esa clase de tipos a que me refiero. Algunos, curiosos y extraños, desfilarán por este nuevo Zaragozano que nos proponemos

componer. Son gentes de mirada inquieta, brillante, en general de rostros macilentos y fibrosos; los hay de diversa catadura y pelaje, pero todos llevan el marchamo de su condición en los ojos, ojos de gato en celo, que de seguro brillarán en la noche, en la obscuridad, con iguales fosforescencias que los felinos.

Lejos de nuestro propósito el dogmatizar. Aún no se sabe ciertamente lo que es la moral; probablemente no se sabrá nunca, que también la moral es luminoso anuncio de cambiantes letreros, que civilización y cultura vanse encargando de ir modificando a su antojo y albedrío. Nada menos práctico que el tono de sermón para convencer espíritus. Se narra el hecho, se le destaca, y que cada cual se encargue de sermonearse a sí mismo a la vista y presencia de lo que ha logrado conmover su sensibilidad. No serán estas líneas, en consecuencia, alegato rimbombante lleno de vacía retórica y lugares: tendrán calor de humanidad, sabor de alma. Procuraremos caminar por las calles, observar, anotar y reflejar luego en las cuartillas el producto tamizado de la anotación y la observación.

# ANTICATARRAL

## García Suárez



**¡Gracias a él!**

quedo asegurado contra  
**catarros, tos,  
 pulmonías y tuberculosis**

Antiséptico enérgico de las  
 respiratorias y reconstituyente eficaz  
**no tiene calmantes**

Una cucharada antes de cada comida



Asimismo no hemos de caer en el gravísimo pecado de chabacanería y mal gusto de detenernos con insana curiosidad en aquellos detalles que pudieran halagar los instintos de que antes hablábamos, prontos a desbordarse. Si necesariamente por el motivo del tema hemos de hablar y comentar episodios galantes, nunca descendemos a manchar nuestra pluma en el fango repugnante.

Y el exordio termina. El prólogo acaba. Se esfuma el actor que lo recitó. Álzase el telón y el real escenario de la comedia humana representa una calle de Madrid, el corazón de la ciudad de donde parten las principales arterias, que se ramifican en infinitas venas que la nutren y vivifican. He nombrado a la Puerta del Sol; pero es necesario un descanso, un entreácto.

**A. de M.**

*En esta sección se dará cuenta y se hará la crítica literaria de todas las obras que se nos remitan, siempre que nos envíen dos ejemplares.*

## CORRESPONDENCIA

A. B., de Bilbao.—Muy agradecidos, señor Bustamante, ya sabe que quedamos a su disposición.

M. Q., de Madrid.—No dé lugar a que publiquemos su artículo, porque entonces si que le van a «confundir» a usted. No nos moleste con sus incoherencias... *que el tiempo es oro.*

B. L., de Sevilla.—Mil gracias por su invitación, pero no podemos aceptarla por ahora. Mándenos todos sus artículos.

R. S., de Mérida.—Se le publicará.

T. P., de Vigo.—Déjenos de «Tempestades» que llevamos un tiempesito... Haga otra cosa y mándela.

J. M. Hidalgo y M. P. Manzano, de Madrid.—Sírvanse pasar por esta Redacción de seis a ocho.

## SECCION ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho **50** céntimos, cada palabra más **10** céntimos.

Casa Fernández. Tejidos, novedades para señoras y niños. Colegiata, 20 (esquina Toledo).—Madrid.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Eslava. compra, venta, peritaje y tasación de toda clase de alhajas, oro, plata, platino y piedras preciosas. Clavel, 2.—Madrid.

Papelería-Imprenta. Crespo. Mayor, 47. Madrid. En el acto arreglamos la stilográfica.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal 21.

Juan Lafora. Plaza de las Cortes, 4.—Madrid. — Antigüedades.

### COMADRONAS

Partos. Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

## Análisis clínicos

Reacción Wasserman  
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación.—Arte decorativo.—Imitación.—Arte antiguo y moderno.—Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas.—Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

**Antonio Castán Sevigné**

Campoamor, 20



# CASA WADEL

DE

## ERNESTO WADEL

Carlos Pellegrini, 918 - BUENOS AIRES

**Las moscas** no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

## Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia  
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

Harina de VITAMINAS LLOPIS de sabor agradable

“ N A T E L ”

Para niños y ancianos

Tolerado perfectamente incluso para los organismos más delicados

Adoptado en la Inclusa y Asilo de Santa Cristina, de Madrid  
Inclusa, de Barcelona.—Hospitales, etc., etc.,  
por sus excelentes resultados.

**Laboratorios A. LLOPIS**

ROSALES 8 Y 12.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# Gran Hotel Central

San Sebastián



El mejor montado y

más económico de

los hoteles modernos

Propietaria: VIUDA DE CARRIÓN Y C.<sup>a</sup>

## Unguento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas,  
Durezas y Ojos de Gallo

1,25 PESETAS TARRO

## FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, II. - MADRID

GRAN LABORATORIO PARA DESPACHO DE FÓRMULAS, EM-  
PLEANDO EN LA CONFECCION DE LAS MISMAS PRODUCTOS  
- - QUIMICAMENTE PUROS DE LAS MEJORES MARCAS - -